

SE IMPRIME
Por la imprenta HISPANO-URUGUAYA
CALLE DEL OLIMAR, 149
SALIENDO LOS DIAS
Martes, Jueves y Sabados
POR LA TARDE

EL CLAMOR PUBLICO

SUSCRIPCION

Por un año \$ 10.00
Por seis meses " 5.50
Por un mes " 1.00
Número suelto " 0.10
Número atrasado " 0.20

DIRECCIÓN }
Y ADMINISTRACIÓN } CALLE DEL OLIMAR, Núm. 149

PERIODICO LIBERAL E INDEPENDIENTE

ADMINISTRADOR---SEBASTIAN B. TORRES

Los remitidos que revistan interés público se publicarán gratuitamente, pagándose a razón de 15 pesos columna los de interés particular, y en ningún caso se devolverán los originales.

No se admitirá escrito alguno que no esté amoldado a los principios del programa y garantido en debida forma. La publicidad de un escrito no autoriza la exigencia gratuita del número.

Club General Rivera

Aviso

Se hace saber a las correligionarias que la Secretaría de este Centro Político se ha instalado en la calle 18 de Julio N.º 1371, donde se encuentra disponible el libro de Registro para los Colorados que deseen afiliarse a este Centro.

Avelino Geronzi-Secretario.

EL CLAMOR PUBLICO

Contra el Arzobispado

La conferencia del Dr. Melian Lafinur

TOMADA DE "LA RAZON"

A las 8 1/2 de la noche el espacioso salón del Club Bilbao estaba totalmente lleno.

Más de mil personas que habían acudido a oír la primera conferencia del doctor Melian, saludaron la aparición del orador en la tribuna con una nutrida salva de aplausos, que se repitió muchas veces, durante el curso de la conferencia, en los párrafos más culminantes, dichos con esa entonación y con esas energías que siempre sabe emplear.

A continuación publicamos un ligero extracto de la conferencia del Dr. Melian Lafinur:

Señores:

Estamos en presencia de la reacción clerical más formidable que haya habido jamás en nuestro país.

¿Qué no nos toca en esta dolorosa emergencia hacer a nosotros los liberales?

Sencillamente reunimos, contarnos, estrechar las filas y aceptar el reto a que se nos provoca, ocupando cada uno de nosotros su sitio de combate.

Yo por mi parte—dice el orador—me propongo en una serie de conferencias que iniciaré esta noche exponer los peligros de la reacción clerical y señalar acaso los rumbos que nos corresponden tomar para combatir.

Es seguro que yo no soy la persona más apropiada para tomar la iniciativa, pero se me ocurre que cuando se produce un conflicto, si los que deben procurar combatir desertan o desaparecen por cansancio, desaliento o cualquier otro motivo, tiene el derecho—casi podría decir el deber—el más modesto, el más humilde de los soldados de las filas tomar en sus manos la bandera y si resultan estériles sus esfuerzos, si un resultado alhagador no corona su obra, no será por cierto la culpa de ese soldado, sino de aquellos que dejaron en manos inexpertas ese estandarte.

Señores:—entremos en materia.

El Arzobispado, por sí mismo, concretamente considerado, ¿puede ser para nosotros los liberales un motivo de alarma?

Concretamente considerado no.—¿Qué es en realidad? Un obispo que asciende a arzobispo; es sencillamente un funcionario un empleado público que recibe un ascenso en su carrera, que tiene mucha analogía con el coronel que asciende a general, o con el general de brigada que asciende a general de división.

Todo esto entra en el orden natural de las cosas.

No pueden, pues, a juicio del orador, ser un motivo de alarma estos ascensos, si esos ascensos no perjudican a terceros—entiéndase bien, no perjudican a terceros, y ese tercero perjudicado es el país entero.

Que se hace con convertir a un obispo en arzobispo?—Sencillamente darle los medios de ejercer sus influencias, con todas las exenciones, con todas las ventajas de los que suben a la cumbre de su carrera.

Los cánones—dicen que el arzobispo es un príncipe de los obispos.

Creo que si hasta el presente hemos pasado en esta República sin esos príncipes, podremos pasar también en adelante.

Bien puede ser—prosigue el señor Lafinur—que en tiempos de Alfonso el Sabio no fuesen los arzobispos más que caudillos de los Obispos, pero en los tiempos presentes son caudillos de otras personas, y aun de personas que no pertenecen al sexo de los hombres.

Sea de ello lo que fuere, existe de antemano la amenaza de ese regalo, y como esta cuestión del Arzobispado presenta tantos aspectos distintos, tantas facetas y prismas, es difícil tomar la hilación de ideas para saber por donde debe comenzar el análisis.

Pero desde luego me digo: el Arzobispado aumenta los gastos del Estado, que serán pequeños como aseguran, pero que constituyen un aumento sobre el presupuesto actual.

Puede que sean pequeños pero todos sabemos que no es uno solo el presupuesto que rige sino dos: el presupuesto *pour le galera*, y el presupuesto subterráneo. En ese presupuesto subterráneo la parte que más lo aumentó es la de los clericales.

Todos ellos son discípulos de aquel que alegó la posesión de una casa porque había cogido su capa en uno de los clavos de la pared.

Tenemos pues sentada esta base: hay aumento en el presupuesto.

¿Que es, señores lo que puede justificar aumento en el presupuesto de una nación pobre como la nuestra, entrapada, que no tiene pagas sus deudas?

Solo una razón de urgencia, una razón de patriotismo, cualquier suceso extraordinario.

Se halla en este caso el arzobispado? Yo creo que no.

No tenemos edificios públicos, no tenemos caminos, no tenemos cárceles; la misma educación de la niñez, apesar de lo hecho en pró de ella por particulares y por el Estado mismo, se halla atrasadísima, y para nadie es un misterio que hay millares de niños que piden escuelas.

Y cuando estos rubros no están atendidos que se trata de crear el arzobispado?

Podría también recordar otra cosa.

El país en su gran mayoría es liberal; testimonio de ello: la soberbia manifestación llevada a cabo el domingo último en medio del mayor entusiasmo.

Idénticas manifestaciones recorrieron las calles del Salto, Paysandú y Rocha y sucedería lo propio en los demás departamentos de la República—si dos o tres ciudadanos hubieran tomado la iniciativa.

Ahora bien; es justo que a nosotros que no comulgamos con esas ideas—se nos obligue a aceptar las—ello es imposible—pero si se nos obliga a costear el boato de los fariseos que las propagan.

Sin embargo esto mismo es secundario.

Otros peligros tras aparejados la creación del arzobispado—peligros de que prometió ocuparse con más detención en el curso del debate el doctor Lafinur.

Necesito—continúa el orador,—que me acompañéis con una mirada retrospectiva a lo que era la llamada iglesia Nacional en un pasado no lejano, y lo que eran las familias católicas del país, y entonces veremos la modestia de los prelados de aquella época y el fausto de ahora; la religión de entonces y el fanatismo del presente.

Antes gobernaba Diócesis un modestísimo prelado—que fué a la vez un sábio con conocimientos científicos.—*Rara avis* entre los sacerdotes católicos.

Otra vez un cura que había sentido los sentimientos de la Patria en su corazón y había acompañado al ejército en sus días de gloria en la epopeya de nuestra independencia.

Ellos tuvieron de sucesores después—á prelados modestísimos.—Eso era con relación á prelados.

En las familias el cambio ha sido notable.—El cumplimiento en ellas de los preceptos religiosos consistía simplemente en oír misa los Domingos y fiestas de guardar y oír de cuando en cuando—especialmente en semana santa—un sermón.

La misa en realidad no tiene importancia alguna. Se compone de simbolismos paganos, que la mayor parte de los concurrentes oyen y no entienden (grandes aplausos) y á veces no la entienden ni el mismo sacerdote que la dice.—(Grandes aplausos).

En cuanto al sermón producía entre los oyentes ese efecto que nosotros los legistas llamamos *contraproducente*.

Generalmente esos sermones son pronunciados por un energúmeno predicador, de importación europea.

Yo recuerdo—dice el Sr. Melian—

Muchos de esos sermones en que el predicador, que era el mismo que en otras ocasiones hablaba del Ser Supremo de eterna bondad y de su hijo el dulce mártir del Gólgota—se deleitaba en ver arder en la profundidad de los infiernos á todos aquellos que habían pecado en la tierra.

La cosa tiene su colorido especial explicada por un sacerdote católico.

Por un fenómeno de atavismo se conserva en el cerebro de todos los oradores sagrados—una célula que responde á las doctrinas de aquellos grandes profesores en el arte de quemar gente que estuvieron en su apoyo en los tiempos de Torquemada.

Podría acaso objetárase de que en esta vida semipatriarcal á que me he referido al hablar de otros tiempos he olvidado decir que á veces en aquel cielo apacible solían aparecer algunas nubes.

Es cierto, pero eran como tormentas de verano, y pronto se

despejaban ante el mandato del Poder.

Entra el orador en algunos recuerdos históricos y prosigue diciendo—Así se vivía en aquellos tiempos y nosotros los liberales no tenemos motivo de alarma.

Por el año 78, existía una dominación personal—Los señores se acercaron entonces al gobernante y le hicieron notar una deficiencia:—un Vicario no era suficiente para darla lustre á la llamada Iglesia Nacional y entonces empezó la negociación del Obispado. La época era propicia.

Es un hecho sabido que cuando las instituciones de los pueblos caen, el jesuitismo sube.

Bulas y breves se pidieron para la erección del Obispado y bulas y breves vinieron, y un sacerdote de recomendables virtudes calzó el primero de los Obispos de la República.

Bondadoso y humanitario, y dechado de virtudes, no por eso dejó de cometer errores, errores que repercutieron en beneficio de los liberales.

Creo que podía alterar las partidas de bautismo y fué entonces cuando se sancionó la primera Ley de Registro Civil.

Con ese prelado no había motivo de inquietudes por más que fué entonces cuando se fundó el Seminario, se establecieron cofradías y otras cosas no más convenientes.

A este sacerdote le llegó su día, y hubo que buscarle sucesor.

El sucesor de nuestro primer obispo fué también un prelado lleno de virtudes recomendables.

Era querido por sus correligionarios y no era antipático para nadie, pero también le llegó su hora y hubo que buscar quien le sucediera.

Aquí la cosa cambia por completo.

Entendía—dice el doctor Lafinur—que la provision del cargo de Obispo era cosa seria—y lo sería sin duda—pero los preliminares de la investidura del tercer obispo empezaron con la más divertida de las comedias.

Habla un sacerdote batallador, que se había distinguido por su celo en pró de los intereses católicos, autor de varias obras sagradas y espíritu propagandista.

Con tal motivo hubo que ponerlo en la terna que para la elección de Obispo se le remitió al Pontífice.

Sabido es lo que son las tales ternas: dos de los candidatos están de más y solo se ponen por pura fórmula.

Los beatos militantes habían negociado la nueva investidura para la persona que según ellos la merecía.

El nombramiento recayó en esa persona pero ¡oh decepción! el candidato no aceptaba el Obispado; quiso darle ese soberano chasco á sus correligionarios.

Era tal su humildad, tal su modestia, que se le había ocurrido huir del mundano ruido—como dijo Fray Luis de Leon—y como monja de la edad media ir á recogerse en un convento.

La vieron sus amigos más intimos, se agotaron todos los medios tendentes á persuadirlo de que debía ceder en su propósito, pero él siempre dispuesto á ser fratre, nada más que fratre.

Se le dijo entonces que era imposible su renuncia, pues el Pontífice teniendo en cuenta sus méritos había dispuesto que fuera el tercer Obispo de Montevideo.

Ante ese avance á su modestia ¿qué hace el candidato? Irse á Roma.

Pero el Pontífice que estaba en el complot, se empeñó en que había de ser obispo.

Como tenía la seguridad de que su candidatura no fracasaría, no tomó ninguna medida al irse y entonces ¿qué sucedió?

Los señores y señoras se dijeron ¿qué va á hacer un Obispo sin trajes, sin casa, sin ropa, sin muebles?

Fué en vista de eso que resolvieron encargarse de todo ello.

Y aquí empieza la segunda parte de la comedia, el segundo acto.

Se le toma una magnífica casa, y era curioso ver la emulación en las damas y señoritas de nuestra sociedad por arreglarle una cómoda vivienda al Obispo.

Una la bardaba el sillón en que había de entregarse por el día á sus lamentaciones por haber sido encumbrado á un puesto que él no quería y otras hacían las sábanas del lecho en que en el insomnio se revolvoría, lamentando verse envuelto en ricas telas de Holanda cuando no quería sino permanecer con su tosco sayal y enclaustrado en un convento.

Así siguieron las cosas y creo que para los intereses clericales los que tuvieron razón fueron los que le obligaron á aceptar el obispado, por que el auge clerical vivía desde entonces.

Montevideo se ha convertido en lo que antes no era.—Conventos por todos lados, oratorios, hermanas, iglesias, frailes... la mar.

Y lo grave es que estas cosas han tenido repercusión y la sigue teniendo en los hogares.—Bien es verdad que de ello acusan á los maridos y á los padres, maridos y padres cuya docilidad y candidez para los límites de lo razonable.

Y cita el orador el caso de esas madres, que abandonando sus quehaceres domésticos, se pasan todo el día metidas en una iglesia, rezando, ya en conferencias religiosas etc. etc.

Y cita también el caso de muchas señoritas que les pasa lo propio. Y prosigue diciendo: Todas estas cosas van en aumento. Si se estimula á los directores de ello, si se les dan gerarquías y supremacías; y si nos descuidamos ¿que nos reserva el porvenir?

La triste suerte del Ecuador en manos de García Morenol (*Prolongados aplausos*).

Entra el orador en algunas otras consideraciones y dice: la solución de la cuestión religiosa cae en tres fórmulas.

Solución teocrática, la que subordina el Estado á la Iglesia; solución galicana, la que subordina la Iglesia al Estado; y solución liberal, la que establece la Iglesia libre en el Estado.

INDICADOR

Todo suscriptor tiene derecho a la publicación gratuita de su nombre, profesión, arte, oficio, industria y domicilio. Los que tal de seen tengan la bondad de mandar aviso a esta Dirección.

Gefatura Política Plaza Libertad
JEFE POLITICO—Cio idado don Cir-
los Aibin.
OFICIAL 1º—Don Francisco Suarez.
2º—D. Rufino Larrosa (hijo)
INSPECTOR DE POLICIAS—Coronel D.
Manuel Caraball
COMISARIO URBANO—1º. D. Avelino
Girona.

Juzgado Letrado Calle de Maldo-
nado núm.
JUEZ—Dr. Domingo J. Pittamiglio.
FISCAL—Dr. Juan Carlos Carvalho.
ACTUARIO—Don Francisco E. Silva.
ALGUACIL—Don Pablo E. Zola

Junta E. Administrativa Calle del
18 de Julio esquina Florida.
PRESIDENTE—Pilar M. Piriz
SECRETARIO—Luis Benavente.

Administración de Rentas Calle
Maldonado, entre Marmaraja y Montevideo
ADMINISTRADOR—D. Pedro Lezama.
AUXILIAR 1º—D. Jacinto C. Castro
Id. 2º—

Inspección de I Pública Calle de
Maldonado, núm. 59
INSPECTOR—Don Benjamin Vidal.
SECRETARIO—Adolfo M. Vidal.

Sucursal del Banco Nacional
Calle 25 de Mayo, entre Montevi-
deo y Marmaraja.
GERENTE—D. Nicolás Herrera y Cruz,

Vice-Consulado de España Calle
18 de Julio n.º 139.
VICE CONSUL—Domingo Benedi.
Horas de Oficina: de 9 a 12.

Coria Eclesiástica Calle del Plata,
donado y 25 de Mayo.
VICARIO—Don José le Luca
TENIENTE—D. Mariano Llerena

Club Uruguay Calle 25 de Mayo
esquina 33.—Altos

Sociedades de Socorros Mútuos
ESPAÑOLA—Casa social, calle Tre-
inta y Tres esquina Casupí
Presidente—Don Marcelino Helguera.
Secretario—Don Miguel Navarra.
Secretaria—Calle de Marmaraja n.º 192
Médico—Doctor D. Mariano Calvis.

SUIZA—Secretaria, Calle 18 de Julio
esquina Casupí.
Presidente—Melchor Beeguer.
Secretario—Mateo Fignini.
Médico—Dr. D. Mariano Calvis.

COSMOPOLITA—Secretaria, ca-
lle 18 de Julio n.º 140.
Presidente—D. Manuel Zuaznabar.
Secretario—D. Eduardo Pasquier.
Médico—Dr. D. Mariano Calvis.

ITALIANA—Unión e Benevolencia—
Casa social, calle del 25 de Mayo, es-
quina Lavalloja.
Médico—Dr. D. Mariano Calvis.

STELLA D'ITALIA—Casa social,
calle Florida esquina Brígido Silveira
Presidente—Antonio Fusco.
Tesorero—José Tienno.
Secretario—Domingo Mainenti.

Buenaventura Ferrer Sans
SCR BANO PÚBLICO—Tiene su
escritorio en la calle Olimar n.º 147

Angel Ruiz del Valle Doctor
en medicina y cirugía calle 18 de Julio
núm. entre Cebollati y Sarandí

Agustin Estevarena Abogado
calle Maldonado, entre 33 y La Plata

Botica del Sol Du Francisco I.
Garmendia, ca-
le 33 esquina San Francisco

Eduardo Pasquier Procura-
dor 18 de
Julio 140

Botica de Sollier Maldonado
123

Antonio Fusco Rematador y
Comisionista.
Ofrece sus servicios al público y re-
cibe órdenes en su domicilio calle
Florida

ZAPATERIA PIAMONTESA

DE PEDRO BARTOLOTTI

Calle del 18 de Julio núm. 270

NINGUN OTRO ESTABLECIMIENTO DEL RAMO CUENTA CON MEJOR SURTIDO. TODOS
LOS GALZADOS SE FABRICAN EN LA MISMA CASA.—SURTIDO COMPLETO PARA LA
PRÓXIMA ESTACION.—PRECIOS SIN COMPETENCIA.

COCHERIA VASCONGADA

DE JOSE M. LETURIA

Sucesor de Miguel Lazcurain

Minas—Calle Montevideo esquina Olimar—Minas

En esta bien montada COCHERIA hallará el público a cualquier hora del día o de la noche un servicio
esmerado, para el efecto cuenta con sólidos carruajes e inmejorable caballería para cualquier viaje a cam-
paña, así como hermosos breaks para paseo.—PUNTUALIDAD Y ECONOMIA EN EL SERVICIO.

LA MONTEVIDEOANA

ZAPATERIA

DE JOSE M. BONET

El dueño de este establecimiento ofrece al público en general un grande y variado surtido de artículos
del ramo, proponiéndose vender a precios sumamente baratos que no admitirán competencia, garantiendo
al mismo tiempo sus materiales, por ser de primera cualidad, y sus formas de última novedad.

Gran variedad y baratura LIQUIDACION PERMANENTE En Zuecos y Alpargatas

BOTINES PARA HOMBRE

De Becerro Sech—Marke 1.ª—Duque
—Elásticos a la Ceremonia—A la Con-
sulad—Derreal—Coquillo—Française
—Carixt—Sibérienne—Ja nbierre—D.
ordenanza—Alfonsina.

Mensualmente

SE RENUEVA

EL SURTIDO

BOTAS PARA SENORA

A la Imperial—A la Moire—A la Bre-
one—A la Tratadini—A la Tehodora
—A la Coqueta—A la Napoleona—
A la Patti.
Botas y botitas para niñas

CALLE 18 DE JULIO ESQUINA 25 DE MAYO

SASTRERIA MODERNA

SEBASTIAN CASTELLA

MINAS—CALLE 18 DE JULIO Nos. 135a y 135b—MINAS
FRENTE AL RESTAURANT "LA SIERRA" DE P. JOSE PARRION

Esta casa ofrece a sus favorecedores y a público en general un especial y variado surtido en géneros de pri-
mera calidad para la estación, tanto en cortes de trajes, sobretodos chalecos, etc. etc. como en cortes de pantalo-
nes de gusto mas exigente.

PRECIOS SIN COMPETENCIA

Corte elegante

Visiten la casa y se convencerán

Confección esmerada

Gran Baratillo LA HONRADEZ

J. RUBIO Y CA

CALLE 25 DE MAYO, ESQUINA MONTEVIDEO

Gran surtido en artículos de almacén, ferretería Barraca y bazar por mayor y menor especialidad en comestibles,
finos vino de Oporto, Jerez, Champagne y cigarros habanos.
SE REPORTE A DOMICILIO

SASTRERIA DEL PROGRESO

DE LA VIUDA DE CANARA Y COMPANIA

163 CALLE DEL 18 DE JULIO 163

CASA ESPECIAL EN EL RAMO Y SIN COMPETENCIA EN MINAS

Este establecimiento, el mejor montado en el ramo en esta ciudad, ha recibido un completo surtido
de casimires propios para la estación de invierno, de las mejores fábricas de Europa. Exposición de
artículos para trajes de fantasía y piezas serias. Infinidad de cheviots, azules y negros para trajes ele-
gantes de chaquet ó saco; artículos nuevos para la localidad en paño castor azul y marron para los
sobretodos cruzados de moda, que tanto se usan en la Capital. Surtido general en cortes de pantalon
de última novedad, en cuadros y bastones de inmejorable calidad, así como tambien un surtido de mon-
tanks, de color y negros, a precios reducidos.

La casa se encarga de confeccionar paquets ó saquitos para señoras y señoritas, contando para todo esto con
uenos oficiales sastres del sistema mas moderno.

Viuda de Cámara y Cia.

Rafael Laporte- CONSTRUCTOR
Calle Olimar es-
quina Lavalloja.

Carlos Ed Lenzi
(ABOGADO)

Tiene su estudio:
En Minas—Escribanía de don Do-
mingo Lenzi.
En Montevideo—Calle Arapey 124.

Sanchez Hnos. Tienda, alma-
cen y ferrete-
toria, 25 de Mayo esq. 18 de Julio

Almacen y tienda De Pedro
Razquin
Calle Marmaraja esquina Gerli.
de la Llanura

Luis V. Fornari Rematador
y comisionis-
ta—Montevideo—Calle de Lima
Número 148.

Barraca del Ponton De Mar-
celo Zaf-
arrai, Marmaraja esquina Sa-
randí

Juan Villalengua Escribano
Público, ca-
lle Montevideo.

Benito Bonasso Agrimensor
de número.
Calle 25 de Mayo, entre Marma-
rajá y Montevideo

Francisco X. Rodriguez
PROCURADOR—Se encarga de la
tramitación de asuntos judi-
ciales y arreglo de testamtu-
rios—Estudio del Dr. Estevare-
na—Minas.

Eugenio Fourcade Procura-
dor, 25 de
Mayo 182.

Mariano Calvis
MÉDICO-CIRUJANO

De as facultades de Barcelona y
Montevideo.
Consultorio: Calle 18 de Julio núm.
161.—Gratis para los pobres.



QUINA-LAROCHE
Fosfatata

Recomendada alle Donne incinte,
alle Nutrici, di cui sostiene le forze, facilita
lo Slatamento, la Dentizione e lo
sviluppo dei Femelli. Combate il Rachit-
tismo, il Rammollimento delle Ossa,
preserva dagli Ingorgogli glandulari
dalla Scrofola.

PARIS, 12, rue Drouot, 12, PARIS
MILANO: A. MANZONI, 6, Turbigo.

Almacén del Cid

de

José GARABAL Y OTERO

Se encarga tambien de remates y
comisiones en general.—Calle 25 de
Mayo esquina Marmaraja.

Armeria De José Manfred calle de
Marmaraja núm. 188.

En este establecimiento, único en
el ramo en esta ciudad, se fabrican
y componen armas de toda especie,
para-rayos, bastones animados, y
particularmente, piezas para máqui-
nas de coser.—Precios módicos.

Alla Stella d'Italia Sastrea
de Migo
Pastore, calle de Marmaraja es-
quina Maldonado.

En esta acreditada casa mis
clientes y el público en genera
encontrarán un grande y va-
riado surtido recientemente re-
cibido de los mejores casimires
ingleses, franceses y alemanes
para la estación, así como tam-
bien un variado surtido en cor-
tes de ecda para chalecos, últi-
ma novedad, cortes de panta-
lon, gustos escogidos, franceses
e ingleses.

Precios sin competencia

Zapateria Piamontesa

DE

PEDRO BARTOLOTTI

Este acreditado establecimiento ha
sido trasladado a la calle 18 de Jul
núm. 270, frente al almacén de los
Sres. Lupi y Fignini, en el cual, como
siempre hallará el público gran bar-
tura en toda clase de calzado.

Especialidad en calzado de medida
de última ovedad.